

# La demanda de servicios de educación inicial en hogares con niños y niñas entre 0 y 6 años y su relación con la participación de las madres en el mercado laboral

MASAYA LLAVANERAS BLANCO

## Introducción

De acuerdo con los resultados de la IV Encuesta de Presupuestos Familiares (ENPF), en Venezuela la tasa de actividad de las mujeres entre 25 y 45 años era de 58,2% comparada con una tasa de 92,6% de los varones del mismo grupo etario durante el período 2008-2009. Una de las principales explicaciones de esta brecha de más de 30 puntos porcentuales es que las mujeres, en lugar de los hombres, tienden a concentrar más tiempo en el mantenimiento de sus hogares y la crianza de sus hijos e hijas, y en el cuidado de otros familiares<sup>1</sup>. Esta brecha también se explica por la tendencia del mercado laboral a favorecer a individuos con menos responsabilidades de crianza y cuidados en la asignación de puestos. Tal tendencia del mercado se constituye en un obstáculo enfrentado sobre todo por las mujeres (Esquivel, 2011) en el momento de buscar trabajo.

Dicho fenómeno ha generado discusiones en el campo de la teoría económica cuya vigencia no ha expirado. La principal innovación al respecto que ha sido incorporada de forma progresiva en los análisis tanto micro como macroeconómicos es que los hogares son esferas productivas al igual que otros sectores de la economía (Becker, 1993; Ironmonger, 2001). En este sentido, y desde la perspectiva de la economía de los

hogares, la asignación de recursos humanos al hogar o al mercado obedece a un principio similar al de las ventajas comparativas ricardianas, según las cuales la decisión que maximiza el bienestar material de los hogares es que las mujeres trabajen en los hogares, y los varones en el mercado (Becker, 1993).

No obstante, la aplicación de la lógica de las ventajas comparativas a la asignación de tareas en el mercado y en el no mercado ha sido motivo de críticas en el marco de diversas investigaciones (Benería, 2008; Esquivel, 2011; Folbre, 2004, 2008; Picchio, 1994, 2006, por citar algunas). Estas críticas se centran en que por un lado, las decisiones que toman las familias en relación con la participación en el mercado laboral y en el trabajo no remunerado del hogar están afectadas por conflictos de distribución (Esquivel, 2011; Folbre, 2004); y por otro, en que el producto del trabajo no remunerado de los hogares constituye un bien sobre el cual las personas que lo producen no pueden reclamar beneficio monetario alguno, lo cual contrasta con la situación de las personas que laboran en el mercado (Folbre, 2004, 2008). En este sentido, estas investigaciones plantean que en el marco de esta división del trabajo la cantidad de bienestar material de los hogares dista del óptimo planteado por Becker (Esquivel, 2011; Folbre, 2004, 2008).

Asimismo, esta discusión representa un área de interés en términos de política pública desde dos perspectivas clave: 1) El trabajo es un derecho garantizado por la Constitución Nacional (Artículo 87)

<sup>1</sup> Este resultado se obtiene a partir de la información de la Encuesta de uso del tiempo de 1983, cuyos datos esperan actualizarse con aquellos levantados para el año 2011 por la reciente Encuesta nacional de uso del tiempo llevada a cabo gracias a la articulación entre el Ministerio del Poder Popular de Planificación y Finanzas, el Instituto Nacional de Estadística y el Banco Central de Venezuela. Esta distribución de tareas se ha observado en diversos países.

cuyo ejercicio puede verse afectado por la distribución desigual de responsabilidades en la sociedad; y 2) la producción de cuidados y bienestar (parte importante de la cual ocurre en los hogares y fuera del mercado) es un tema que concierne tanto a las políticas macroeconómicas, como a las de seguridad social, salud y educación, entre otras.

## Los hogares venezolanos con infantes en edad preescolar: sus estructuras y su participación laboral

De acuerdo con datos de la IV ENPF, 36% de los hogares venezolanos está integrado por al menos un niño o niña entre 0 y 6 años. El 59% de estos son encabezados por las madres o padres de los niños, mientras que el 41% restante posee estructuras en las cuales las familias nucleares con descendientes pequeños forman parte de hogares encabezados por otros parientes, mayormente las abuelas y abuelos de las y los infantes.

Entre los hogares encabezados por las madres o padres de los niños, el 48% se concentran en lo que Sunkel (2006) y otros autores denominan “modelo de varón proveedor”, en el cual el padre labora remuneradamente y la madre se encuentra inactiva, y tiende a suponerse que dedica la mayor parte de su tiempo al cuidado de sus hijos e hijas. Sin embargo, existe una proporción importante (27%) de hogares con niños y niñas de 0 a 6 años con estructura de “proveedores duales”, en la cual tanto la madre como el padre laboran remuneradamente. Asimismo, es significativa la proporción de hogares en los cuales los padres se encuentran ausentes, en los que escasean los adultos o adultas que proveen cuidados o ingresos. Entre estos hogares predominan aquellos en los cuales las madres están ocupadas (11 por ciento), o aquellos en los que las madres están desocupadas o inactivas con el padre ausente (4 por ciento).

Es de esperar que en los hogares de proveedores duales, así como aquellos en los que los padres se encuentran ausentes, la demanda de cuidados para niños y niñas pequeñas sea especialmente elevada, dado que hay menos adultos y adultas disponibles para hacerse cargo de ellos en sus propios hogares.

**CUADRO 1**  
**PARTICIPACIÓN LABORAL DE MADRES Y PADRES DE NIÑOS Y NIÑAS DE 0 A 6 AÑOS POR HOGAR**

Relación de los hogares con niños y niñas de 0 a 6 años con el mercado laboral	(%)
Modelo de varón proveedor: madre inactiva y padre ocupado	48,7
Modelo de proveedores duales: madre y padre ocupados	27,1
Madre ocupada y padre ausente	11,4
Madre inactiva/desocupada y padre ausente	4,0
Otros	8,8
Total	100

Fuente: IV ENPF. Datos presentados para los hogares con niños y niñas entre 0 y 6 años cuyas madres son jefas del hogar o cónyuges del jefe del hogar. La categoría “otros” incluye estructuras biparentales con madre y padre inactivos/desocupados, u otras estructuras con madres ausentes o con padres inactivos/desocupados y madres ocupadas, entre otras. La distribución de los hogares en estas estructuras es dispersa y poco relevante para este análisis.

Para los hogares que deciden compartir la responsabilidad del cuidado y la crianza de sus hijos e hijas, las alternativas disponibles se clasifican entre servicios informales y servicios formales. Los primeros concentran mayormente servicios no remunerados provistos mediante el apoyo de otros integrantes del mismo hogar o de otros hogares (en la forma de familiares o amigos/as). Los segundos, se refieren a servicios de guardería y centros de educación públicos y privados. En Venezuela, de acuerdo con la IV ENPF, la utilización de estos últimos es limitada entre niños y niñas de 0 a 2 años, y llega a concentrar un promedio de 4%. En contraste, alrededor del 63% de los niños y niñas entre 3 y 6 años, asiste a centros de educación inicial.

## La relación entre la participación laboral de las madres venezolanas y la utilización de servicios de educación inicial por parte de sus hijos e hijas

Diversos estudios han vinculado la utilización de servicios de educación inicial con la participación laboral de las madres (Blau, 1988; Rodríguez Enríquez et ál., 2009), al plantear que existe una relación de endogeneidad entre las decisiones de utilizar servicios formales de cuidado para niñas y niños pequeños, y las de trabajar remuneradamente por parte de sus madres. La asociación entre ambas decisiones se observó para el caso venezolano entre 2008 y 2009. Durante ese período, la tasa de actividad de las madres de niños y niñas pequeñas con al menos un hijo asistiendo a un centro de educación inicial fue superior por 8 puntos a aquella proporción o tasa de mujeres de características similares con ningún hijo o hija asistiendo a estos centros.



**CUADRO 2**  
**TASA DE ACTIVIDAD DE LAS MADRES DE NIÑOS Y NIÑAS DE 0 A 6 AÑOS,**  
**DESAGREGADA DE ACUERDO CON LA ASISTENCIA DE SUS HIJOS(AS)**  
**A CENTROS DE EDUCACIÓN INICIAL**

Asistencia a CEI por hijas(os) entre 0 y 6 años	Tasa de actividad de las madres (%)
Ningún hijo o hija asiste	39,7
Al menos un hijo o hija asiste	48,0

Fuente: IVENPF. Datos presentados para los hogares con niños y niñas entre 0 y 6 años cuyas madres son jefas del hogar o cónyuges del jefe del hogar.

Dada la correlación entre la actividad laboral de las madres y la utilización de servicios de educación inicial, se desarrolló un modelo econométrico *logit* multinomial<sup>2</sup> para estimar la demanda de servicios de cuidado. El modelo partió del supuesto de que las decisiones sobre la participación laboral de las madres y de la utilización de servicios de educación inicial son decisiones conjuntas determinadas por razones tanto culturales como económicas.

Los principales resultados del modelo indican que entre las opciones formales, la educación pública es la alternativa más probable a la que acceden los hogares. Sin embargo, los hogares con niños y niñas entre 0 y 2 años se valen de mecanismos no formales (incluso cuando la madre se encuentra en el mercado de trabajo) antes de recurrir a algún servicio formal de guardería. Esto puede estar relacionado con preferencias de los hogares, así como con la reducida oferta de servicios formales tanto públicos como privados para este grupo de edad durante el período estudiado. En contraste, la educación inicial pública se constituyó en la principal alternativa de cuidado utilizada por los niños y niñas de 3 a 6 años.

Se observó, además, que la oferta de servicios formales de educación inicial varía significativamente entre los dominios de estudio<sup>3</sup> aplicados a la IV ENPF. Vivir fuera del Área Metropolitana de Caracas hace que sea altamente improbable que los hogares utilicen servicios privados de educación inicial, en particular para aquellos que se encuentran en ciudades

pequeñas y ciudades con menos de cinco mil habitantes (Dominios 4 y 5 de la IV ENPF). En estos lugares, la opción más probable para los más pequeños es el cuidado no formal, mientras que para las y los niños de 3 años en adelante la opción más probable son los servicios públicos.

Por otro lado, la estructura de los hogares venezolanos tiene un peso importante sobre las decisiones laborales de las mujeres así como sobre los mecanismos de cuidado empleados para sus hijos e hijas. Formar parte de hogares monomarentales (en los que el padre está ausente y la madre es jefa de hogar) aumenta significativamente las probabilidades de que las madres se encuentren activas en el mercado de trabajo. Esta probabilidad también es alta cuando se forma parte de hogares extendidos en los cuales se cuenta con el apoyo de otros parientes y allegados que puedan apoyar en la provisión de cuidados.

Desde la perspectiva laboral se observa que el salario esperado de las madres sirve de motivador para su inserción en el mercado de trabajo. A medida que aumenten los salarios a los que pueden aspirar será más probable que las madres trabajen remuneradamente (suponiendo que el mercado tenga puestos para absorberlas).

En el escenario anterior se esperaba que aumente la demanda de cuidados (tanto formales como informales) para sus hijos e hijas. En contraste, se observó el efecto opuesto, aunque mucho más leve, por parte del resto de los ingresos del hogar (excluyendo los ingresos de las madres). A medida que estos aumentan, se reducen ligeramente las probabilidades de que las madres se inserten en el mercado de trabajo, lo cual debe ser considerado a la hora de desarrollar políticas de transferencias monetarias, entre otras políticas públicas.

## Conclusiones y recomendaciones

A la luz de los resultados encontrados se plantean algunas conclusiones y recomendaciones generales de política pública, así como nuevas áreas de investigación.

1. Se confirmó la interrelación y endogeneidad entre las dinámicas laborales y de cuidado no remunerado, dado que las variaciones en un sector (mercado laboral, por ejemplo) pueden verse reflejadas en el otro (los hogares como productores de servicios de cuidado no formales).

<sup>2</sup> Los modelos multinomiales logísticos son típicamente utilizados en análisis econométricos que contemplan respuestas cualitativas. Este tipo de modelos parte de un conjunto de alternativas posibles reflejado el resultado de la variable dependiente (y). Los modelos multinomiales logísticos permiten observar cómo varían las probabilidades de que las alternativas posibles de un fenómeno dado ocurran de acuerdo con variaciones en otros factores (los regresores, x) seleccionados por el investigador o investigadora por ser relevantes para el área de estudio (Cameron, 2009).

<sup>3</sup> Los dominios de estudio son una forma de desagregación territorial los cuales clasifican los datos de acuerdo con la densidad de la población de las distintas ciudades y poblados comprendidos por la muestra de un estudio estadístico dado. Los datos de la IV ENPF son representativos a cinco dominios de estudio: "Dominio 1: Área Metropolitana de Caracas"; "Dominio 2: Ciudades grandes"; "Dominio 3: Ciudades medianas"; "Dominio 4: Ciudades pequeñas"; "Dominio 5: Poblados de 5.000 habitantes o menos".

2. Los hogares venezolanos son los núcleos fundamentales de la provisión de cuidados de niños y niñas pequeñas, en particular de aquellas entre 0 a 2 años tanto para hijos e hijas de madres activas como para aquellas inactivas en el mercado, incluso en hogares monomarentales.
3. Las regulaciones del mercado laboral deben contemplar las responsabilidades de cuidado propias de cada ciudadano y ciudadana, así como facilitar su redistribución. Una forma de hacer esto es universalizar los derechos y deberes relacionados con el cuidado y la crianza entre las trabajadoras y trabajadores por igual.
4. La ampliación de la cobertura y el desarrollo de servicios públicos de cuidados tiene un potencial igualador de inserción laboral al reducir las brechas de acceso al mercado de trabajo relacionadas con el sexo, la condición de maternidad/paternidad, la ubicación geográfica o el nivel de ingresos de las personas. Este potencial igualador puede también aplicar a la situación de niños y niñas en términos de su desempeño académico a largo plazo. La medición del impacto socioeconómico de una política como esta se plantea como nuevos pasos en el estudio de la economía del cuidado en Venezuela.

## Referencias

BCV y Ministerio de Estado para el Desarrollo de la Mujer (1983). *División del trabajo, distribución personal del tiempo diario y valor económico del trabajo realizado en los hogares venezolanos*. Caracas, Banco Central de Venezuela - Ministerio de Estado para la Participación de la Mujer en el Desarrollo.

Becker, Gary. S. (1993). *A treatise on the family*. USA: Harvard University Press.

Benería, Lourdes (2008). *The Crisis of care, international migration and public policy*. Feminist Economics, 14(3), 1-21.

Blau, David. M., y Robins, Philip. K. (1988). "Child-Care Costs and Family Labor Supply". *The Review of Economics and Statistics*, 70(3), 374-381.

Cameron, Colin y Trivedi, Pravin(2009). *Microeconomics using Stata*. Texas, USA, Stata Press.

Esquivel, Valeri. (2011). "La economía del cuidado en América Latina: poniendo a los cuidados en el centro de la agenda". En PNUD (Ed.), *Atando cabos; deshaciendo nudos* (Vol. 2). El Salvador: PNUD.

Folbre, Nanc. (2004). "A theory of the misallocation of time". In N. Folbre & M. Bittman (Eds.), *Family time: The social organization of care*. USA: Routledge.

Folbre, Nancy (2008). "Reforming care". *Politics and society*, 36(3).

Ironmonger, Duncan (2001). *Household production and the household Economy*: University of Melbourne.

Picchio, Antonella (1994). "El trabajo de reproducción, tema central en el análisis del mercado de trabajo". En C. Borderías, C. Carrasco & C. Alemany (Eds.), *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*. Madrid: Fuhem-Icaria.

Picchio, Antonella (2006). "A macroeconomic approach to an extended standard of living". En A. Picchio (Ed.), *Unpaid Work and the Economy: A gender analysis of the standards of living*. Routledge, USA. EEUU: Routledge.

Rodríguez Enríquez, Corina, Giosa, Noemí, y Nieva, Dora (2009). "El costo de las políticas ausentes: Las implicancias económicas y sociales de la carencia de acciones de conciliación en América Latina". Documentos de Trabajo (Vol. 77): CIEPP.

Sunkel, Guillermo (2006). "El papel de la familia en la protección social en América Latina." Serie Políticas Sociales (Vol. 120). Santiago: Cepal.

**bcvOZ**  
económico

### PRESIDENTE

Nelson J. Merentes D.

### PRIMER VICEPRESIDENTE GERENTE

Eudomar Tovar

### GERENTE DE COMUNICACIONES

#### INSTITUCIONALES

Txomin las Heras

### GRUPO EDITOR

Luis E. Rivero M.

Omar Mendoza

Txomin las Heras

María Fernanda Marcano

Francisco Vallenilla

### JEFE DEL DEPARTAMENTO

#### DE INFORMACIÓN

María Fernanda Marcano

### CONCEPCIÓN GRÁFICA

Claudia Leal

### DIAGRAMACIÓN

Luzmila Perdomo

### CORRECCIÓN

María Bolinches

ISSN: 1315-1407

LOS ARTÍCULOS DE OPINIÓN  
NO REFLEJAN NECESARIAMENTE  
LA POLÍTICA INFORMATIVA DEL BCV.

EL GRUPO EDITOR  
EVALÚA LOS CONTENIDOS  
DE ESTA PUBLICACIÓN.